

OPINANTES

Back in Montevideo, Mojos de los Fatto y Compañía (en vivo) en el Teatro de Verano

LOS nombres de Hugo y Osvaldo Fattoruso han llenado por sí solos buena parte de la historia de la música popular uruguaya. Dentro y fuera de fronteras, los Fatto han sido protagonistas esenciales de ésta música sin conocer ni aceptar limitaciones de estilos. En sus tempranos comienzos junto a su padre en los carnavales montevideanos, su incursión decisiva por el jazz dentro del Hot Club (el principal reducto jazzístico de nuestra ciudad) y en el Trio Fattoruso. En la formación del mayor grupo de rock del que se tenga memoria en el Río de la Plata; Los SHAKERS durante su radicación en EE.UU.; ya en los años 70, que dio lugar a formaciones como el grupo FINGERS con el brasileño AIRTO MOREIRA y el famoso OPA. Los OTRO SHAKERS, nuevamente en Buenos Aires, BARCAROLA, en Montevideo y las innumerables participaciones como músicos acompañantes o invitados de gente como HERMETO PASCOAL; JAIME ROOS; ALMANGO; DJAVAN; LITTO NEBBIA; CHICO BUARQUE; MATEO; GALEMIRE; GERALDO ACEVEDO.

Realmente se puede hablar, hoy, de ellos como de una verdadera leyenda. Una leyenda que ha sintetizado sonidos de murga, bossa, jazz, candombe, rock y MPB a un nivel inédito en la historia de nuestra música contemporánea.



Por eso, a cada anuncio de una nueva presentación suya en Montevideo, cosa bastante inusual debido a sus actividades en el exterior, se despierta una gran expectativa.

La actuación del pasado 31 de enero, en el Teatro de Verano, lejos estuvo de ser la excepción, en particular porque contó con un apoyo promocional desconocido para un espectáculo de los grandes músicos uruguayos y con el anuncio de que por primera vez los Fatto realizarían versiones de sus inolvidables hits con los SHAKERS y clásicos de la MPU.

La del martes 31 fue una noche fresca y despreocupada. El Teatro de Verano lucía prácticamente colmado y poco después de las diez de la noche apareció sobre el escenario una banda integrada con Hugo Fattoruso (teclados); Urbano Moraes (bajo, vocales); Juan Gadea (guitarra, vocales); Eduardo Mateo (guitarra, vocales); Diego Ebeler (teclados) y Osvaldo Fattoruso (batería, vocales).

A ellos se sumaron los tamboriles de Manuel Silva; Fernando "Lobo" Núñez y Mariano Barros; un coro femenino integrado por Mariana Ingold y Arys Silvano y como invitados especiales Roberto Galetti (batería) y Ruben Rada (ya casi en el final) (vocales y percusión) y la presencia de Horacio Buscaglia en cuatro oportunidades para decir sus "mojos", los que se hicieron famosos a partir de las míticas Musicaciones.

Todo comenzó, precisamente con Buscaglia, que a modo de introducción se encargó de aclarar lo que podría llegar a verse y más precisamente, a escucharse en las casi tres horas de duración que alcanzaría el espectáculo.

Si alguien estaba allí para ver a los Shakers, el Kinto; una nueva Musicación o a los Beatles, mejor era que fuera abandonando esa idea. En realidad hubo un poco de cada cosa y nada en particular ya que las versiones de los clásicos fueron intercaladas con la presentación abundante de nuevo material y en total representó bastante menos de la mitad del recital.

Al parecer por las reacciones del público, eran muchos, quizá la mayoría, los que pretendían alimentar "saudades". A decir verdad la publicidad previa pudo resultar engañosa o al menos

ambigua ya que hacía hincapié en los temas de los Shakers; sea como sea, lo cierto es que hubo una gran diferencia en la acogida que tuvieron los distintos temas, obviamente con amplias ventajas para el material conocido.

En un por demás generoso programa, de casi treinta temas hubo lugar para nuevas composiciones de Juan Gadea (el ex integrante de Los Campos); Urbano; Rada y Mateo, sin contar por supuesto con las de Hugo. Dentro de un nivel que en nuestra opinión, no hizo demasiada justicia a los antecedentes creativos de los músicos, se destacaron "El Funky" de Hugo Fattoruso, "Sudáfrica canción antigua" de Rada y "Campanas de mar de fondo" de Mateo, por lejos el mejor de los nuevos temas presentados esa noche.

En cuanto al viejo repertorio, (que expresamente dejó afuera cualquier tema del OPA), y que significó sin duda el climax de la noche, obtuvieron especial destaque los cuatro temas de los Beatles: "If I fell", "Back in the USSR"; "I saw her standing there" y "Dear prudence", cuya versión fue la más lograda debido quizá a que de los cuatro elegidos era el que mejor se prestaba a un arreglo de teclados. En cuanto a los temas de El Kinto, hubo un segmento especial donde se lució Urbano con estupendas versiones de sus temas "Musicación III" (notable canción que naciera improvisadamente en ocasión de uno de aquellos memorables espectáculos de 1969) y "Yo volveré por tí", clásico absoluto de El Kinto por 1968. La otra gran versión fue la de "Príncipe azul", en particular por el mangífico arreglo y acompañamiento realizado por Hugo Fattoruso desde su teclado. Por allí inesperadamente, también se coló una buena versión de "La Marañaza", tema que fue grabado en 1981, al regreso de los Fatto de EE.UU., en el álbum de OTROSHAKERS. Pero los Shakers, propiamente dichos, sólo estuvieron representados por dos canciones, "Never, never" y la que salió más redonda "Break it all" o simplemente "Rompan todo".

El espectáculo tuvo un saldo positivo, pese a sus altibajos. En el debe quizá quede un sonido por debajo de lo esperado (algunos acoples, dificultad en la audición de las voces). Entre lo mejor, las actuaciones individuales de

Hugo y Urbano. Pero más allá de todo esto y de las eternas críticas de músicos, particularmente los de los de la misma generación de los Fatto, quedaron en el aire algunas cuestiones e interrogantes para la reflexión.

Probablemente uno deba reconocer, —a ésta altura, que el fuerte de estos músicos se halle en sus trabajos dentro del estudio de grabación, preferentemente a sus actuaciones en vivo. Al mismo tiempo debe decirse que en esta, como en anteriores oportunidades, los Fatto se presentaron con un grupo, armado sobre la marcha, lo que lógicamente conspira para lograr esa actuación definitiva que desde hace tiempo están buscando. Las reacciones del público, como de costumbre en Uruguay bastante frío, tuvieron sin embargo sus momentos culminantes, sobre el final del espectáculo para solicitar beses; con "Príncipe azul" y particularmente con el rock & roll: "I saw her standing there" (de los Beatles) y "Rompan todo" (de los Shakers).

Este comportamiento del público, aparentemente estaría diciendo que, al menos en la actualidad, no está de ánimo o en condiciones de abordar excesivas complicaciones, o tal vez, que directamente tiene determinadas preferencias.

Sin embargo, por un lado sería ciertamente saludable que, en particular, la nueva generación abriera un poco más la cabeza a lo que es Música, sin conformarse meramente con la moda de turno o las etiquetas. Por el otro, no menos interesante, sería que los músicos supieron escuchar también a su audiencia. Especialmente cuando han mantenido una actitud casi desdenosa (vaya uno a saber si por un afán evolutivo o simple timidez) para con los Shakers y el pasado musical en general, un pasado que inexplicablemente parece avergonzarlos, cuando para casi todo uruguayo que lo conozca, al menos someramente, resulta particular motivo de orgullo.

Carlos Dumplérrez

Carlos Domínguez es director artístico de Discovery; ha colaborado con varios artículos en el primer año de DÍA POP.